
Cirugía de reparación de hernia

Una hernia (o “ruptura”) es una debilidad o defecto en la pared del abdomen. Las hernias no se curan por sí solas. Se necesita cirugía para reparar el defecto en la pared abdominal. Sin tratamiento, la hernia puede aumentar de tamaño. Aunque no es frecuente, puede causar complicaciones graves de salud. Afortunadamente, la reparación quirúrgica puede realizarse de manera rápida y segura. A continuación se ofrece una descripción general de la cirugía de reparación de hernia.

Preparativos para la cirugía

Su proveedor de atención médica le explicará cómo prepararse para la cirugía. Siga todas las instrucciones que le den y recuerde lo siguiente:

- Informe a su proveedor de atención médica acerca de cualquier medicamento, suplemento o hierba medicinal que esté tomando. Esto incluye los medicamentos con receta y los de venta libre. Consulte si debe dejar de tomar alguno.
- Deje de tomar aspirina, ibuprofeno, naproxeno y otros antiinflamatorios no esteroideos entre 7 y 14 días antes de la operación.
- Pida a un miembro adulto de la familia o a un amigo que lo lleve a casa después de la operación.
- Deje de fumar. Fumar afecta el flujo sanguíneo y puede retardar la cicatrización. Fumar aumenta la probabilidad de tener complicaciones con la anestesia y la cirugía.
- Lave suavemente la zona de la operación la noche anterior a la cirugía.
- No coma nada ni beba nada antes de la cirugía según le hayan indicado.

El día de la cirugía

Llegue al hospital o al centro quirúrgico a la hora programada. Le pedirán que se ponga una bata de hospital. A continuación le pondrán una sonda intravenosa para administrarle líquidos y medicamentos. Un anestesiólogo o un enfermero anestesista hablará con usted poco antes de la operación. Le explicará los tipos de anestesia que se usan para evitar el dolor durante la cirugía. Le administrarán uno o más de los siguientes tipos de anestesia:

- Sedación controlada para que se mantenga relajado y adormilado.
- Anestesia local para bloquear el dolor en la zona de la cirugía.
- Anestesia regional para bloquear el dolor en ciertas zonas específicas del cuerpo.
- Anestesia general para permitirle dormir durante la cirugía.

Reparación del defecto

La cirugía trata la hernia reparando la zona debilitada de la pared abdominal. La mayoría de las hernias se tratan utilizando reparación “sin tensión”. Esta cirugía usa una malla de un material especial que recubre la zona debilitada. La malla cubre la zona debilitada como si

fuera un parche y está hecha de un plástico fuerte y flexible que permanece en el cuerpo. Con el tiempo, el tejido crece entre la malla y fortalece la reparación.

Después de la cirugía

Una vez terminado el procedimiento, lo trasladarán a una sala de recuperación para que descanse. Se controlarán la presión arterial y la frecuencia cardíaca. Le pondrán algún tipo de vendaje sobre la zona operada. Para aliviarle las molestias le darán medicamentos contra el dolor. También es posible que deba hacer ejercicios de respiración para mantener los pulmones despejados. Más tarde le pedirán que se levante y que camine. Esto lo ayudará a prevenir la formación de coágulos en las piernas. Podrá regresar a casa cuando su proveedor de atención médica se lo indique.

Riesgos y complicaciones posibles de la cirugía de hernia

- Sangrado
- Infección
- Adormecimiento o dolor en la ingle o en la pierna
- Riesgo de que la hernia reaparezca
- Daño a los testículos o a la función testicular
- Riesgos asociados con la anestesia
- Complicaciones de la malla
- Incapacidad para orinar
- Lesión de la vejiga o los intestinos